
La evolución del Índice de Desarrollo Humano del Brasil: 1975-2004⁽¹⁾

*Júlio César de Oliveira**

1. Introducción

El Brasil, de acuerdo con los datos del Banco Mundial (2004), es una de las quince economías más grandes del mundo en términos del Producto Interno Bruto (PIB), estando abajo, entre los países de la América Latina y del Caribe, solamente del México. Sin embargo, cuando se comparan sus indicadores sociales en relación con otros de los países latino americanos, su desempeño está muy abajo de muchos de estos países.

Este trabajo tiene como objetivo explicar el desempeño del IDH brasileño, el largo de los Informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y hacer una comparación con el índice de los países latino americanos. En la primera sección se trata de la caracterización de los parámetros y de los procedimientos metodológicos utilizados para los indicadores componentes del IDH. La segunda división analiza la evolución del IDH del Brasil y sus indicadores, de acuerdo con las alteraciones metodológicas desde el primero Informe sobre Desarrollo Humano hasta la última publicación. La última división analiza el desempeño del IDH del Brasil en relación con lo de los países de la América del Sur y el Caribe, con base en un conjunto de estadísticas y metodologías susceptible de comparación de acuerdo con el informe de 2004 del PNUD.

⁽¹⁾ El artículo original fue escrito en Portugués y se tradujo al español para esta revista, por su autor

* Profesor del curso de la graduación en economía de la UFRGS y del Programa de Pos Graduación en economía (PPGE-UFRGS). Este Trabajo fue presentado en lo V Coloquio Latinoamericano de Economistas Políticos, en 2005, en la Ciudad de México. Fecha de recepción Noviembre 28 de 2005, fecha de aceptación 30 de Enero de 2006.

2. Características de la metodología del cálculo del IDH

El Informe sobre Desarrollo Humano, desde su primera publicación, en 1990, por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, busca evaluar los avances promedio de un país en función de tres aspectos básicos: PIB *pér cápita*, esperanza media de vida y alfabetización. El Informe procura mensurar las realizaciones medias de un país a través de una medida que permite cuantificar el acceso a una vida larga y saludable, a la educación y a los recursos necesarios para una vida decente - el Índice de Desarrollo Humano (IDH). El IDH, por lo tanto, es resultante de la combinación de tres dimensiones: salud, educación y renta. La salud es expresa por la esperanza de vida al nacer; la educación es medida por la combinación de la tasa de alfabetización de adultos (15 años o más), con un peso de dos tercios, y la tasa bruta combinada de matriculación en los tres niveles de ensino (primaria, secundaria y terciaria) en la población de 7 los 22 años de edad, con una ponderación de un tercio; y los recursos necesarios para un nivel de vida digno son medidos por el PIB *pér capita* expreso en el dólar PPA (paridad del poder adquisitivo).

La esperanza de vida informa el número de años que un niño nacido viviría el caso los estándares de la mortalidad si guardasen constantes a través de su vida. Las estimaciones de este indicador vienen de la División de la Población de las Naciones Unidas (*World Population Prospects*) que realiza estadísticas, a cada dos años, con base en datos de la investigación de los países.

La tasa de alfabetización de adultos, expreso en porcentaje, muestra el número de personas con 15 años o más de edad capaz leer y escribir (y comprender) un boleto simple en su lengua natural, dividido por la población total con 15 o más años en el año de referencia. La tasa combinada de matriculación en la escuela, expresa también en porcentaje, representa la cantidad de estudiantes matriculados a comienzo del año académico en cada nivel escolar (de acuerdo con la definición de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación - CINE) por la población total del grupo de edad oficial correspondiente a esos niveles en el año de la referencia. Las estadísticas que componen lo indicador educación suceden del Instituto de Estadísticas (UIS) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), los cuales combinan estimaciones nacionales directas con estimaciones realizadas por el UIS.

El indicador de la renta es expreso por el PIB *pér capita* en términos de dólar PPA (Paridad del Poder Adquisitivo). La fuente de los datos del PIB *pér capita* viene del Banco Mundial (informe del desarrollo del mundo). El Banco Mundial provee la paridad con el dólar norte-americano como factor de la conversión de los datos expresos en diversas monedas nacionales para permitir comparaciones entre 163 países, y así eliminar las diferencias en los niveles de precios nacionales. Para los países que los cálculos no son hechos por el Banco mundial, son usados datos de *Penn World Tables* de la Universidad de Pennsylvania (los EE.UU.).

El IDH, por lo tanto, refleja la construcción de un índice sintético con tres dimensiones de la cualidad de vida. Sin embargo, el ONU reconoce que el ideal debería reflejar todos los aspectos de la vida humana. Las razones que las Naciones Unidas presentaron para el cómputo de sólo tres dimensiones en el cálculo del IDH, deben, básicamente, a los tres factores. En primero menciona que la atribución de pesos a los diferentes componentes del IDH implica un cierto grado de arbitrariedad que, por lo tanto, si se convierte más difícil cuando aumenta el número de dimensiones. La segunda razón consiste en no tener disponibilidad de datos estadísticos para un conjunto mayor y más seguro de informaciones en ciertos países. La última se basa en la existencia de indicadores traslapados a los considerados en la construcción del IDH, como ejemplo, la mortalidad infantil que se refleja ya en la expectativa de vida. La gran ventaja del IDH, por lo tanto, es de exigir pocos datos que son de existencia casi universal.

El proceso de la construcción de este índice sintético es relativamente simple. La metodología adoptada para el cálculo del IDH, formulado por el PNUD, se revela en tres etapas. En la primera fase, se eligen los indicadores que se utilizarán y su forma de agrupar. En lo cajo específico del IDH, se utilizan cuatro indicadores agrupados en tres bloques (salud, Educación y renta).

La segunda etapa consiste en el expresar los diversos indicadores en índices parciales con unidades comparables, y definir el peor y el mejor resultado posible para cada indicador. El mínimo de los límites y el máximo de cada indicador del IDH habían sido decidido previamente por el PNUD, representando valores observados o esperados en un período de 60 años. En otras palabras, los mínimos tenían retrocedidos 30 años, y los máximos habían avanzados 30 años en lo referente a uno dado dimensión. Los límites mínimos

y máximos para cada indicador que están siendo válidos actualmente, habían sido establecidos pelo Informe de 1995 y ellos son exhibidos en la Tabla 1.

Tabla 1

Valores mínimos e máximos de referencia para el cálculo del IDH.

| Indicador | Valor Mínimo | Valor Máximo | Unidades |
|---------------------------------------|---------------------|---------------------|-----------------|
| Esperanza de vida al nacer | 25 | 85 | Años |
| Tasa de alfabetización de adultos | 0 | 100 | % |
| Tasa bruta combinada de matriculación | 0 | 100 | % |
| PIB <i>per capita</i> | 0 | 40.000 | PPA en USD |

Fuente de los datos: Informe sobre Desarrollo Humano (1995)

De acuerdo con el valor real observado para cada indicador y sus límites respectivos, si consigue los índices parciales a través de la razón entre en valor real observado en cada país deducido del límite inferior y el límite superior deducido del inferior para las tres dimensiones de indicadores del IDH. Así el desempeño de cada componente se expresa aplicándose la siguiente fórmula general: $\text{Índice } I_j = (\text{valor real } ij - \text{valor } i.\text{mínimo}) / (\text{valor } i.\text{máximo} - \text{valor } i.\text{mínimo})$, donde el índice *ij* corresponde al valor del indicador *i* que fue verificado en el país *j*. Los índices conseguidos, por lo tanto, estarán en el intervalo entre cero y la unidad, desde que los valores observados para cada indicador estese dentro de los límites establecidos anteriormente. En otros términos, cuanto más cerca el valor observado estará del límite máximo, el índice tenderá al valor unitario, la mejor situación. En la otra extremidad, cuando el valor observado si acercarse al límite mínimo, el índice tenderá para cero, que es la situación peor.

La tercera y última etapa de construcción del índice implica en elegir los pesos que se atribuirán a cada bloque de indicadores y para cada uno de los indicadores que componen el bloque. En el caso específico del IDH, habían sido atribuidos pesos iguales para las tres dimensiones (un tercio para cada) qué significa atribuir importancia igual a cada dimensión. Sin embargo, dentro del bloque educación fue atribuida una ponderación de dos tercios a

tasa de alfabetización de adultos, e una ponderación de un tercio a tasa bruta combinada de matriculación en escuelas (primaria, secundaria y terciaria).

De esta forma, el cálculo del IDH consiste en una media aritmética simple de las tres dimensiones previamente definidas. Esto es equivalente decir que el IDH es calculado para cada país a través de sus índices parciales de salud, educación y renta. El resultado final conseguido por el IDH permite clasificar los países en tres categorías: alto desarrollo humano, medio y bajo, de acuerdo con el valor del índice calculado. Hizo estas consideraciones en la estructura del cálculo del IDH, pasa el análisis crítico de la evolución del IDH del Brasil y el efecto de las alteraciones metodológicas en sus indicadores.

3. Evolución del índice del desarrollo humano del Brasil

Desde entonces que fue publicado para la primera vez por el PNUD, en 1990, el IDH del Brasil presentó siempre un comportamiento oscilatorio. Si observa que la serie de alteraciones metodológicas, que habían sido hechas, fueran las grandes responsables para el comportamiento pendular del IDH brasileño. Además si resalta que el IDH es un índice básicamente estructural y eso trae serias consecuencias para su comprensión. Los indicadores que entran adentro en su construcción, excepto la renta *per capita*, no presentan variaciones muy significativas de un año para otro. En corto plazo, el IDH no refleja a las sensibles mejoras o no en desempeño de los indicadores sociales del país. El grado de la sensibilidad de una variable, (por ejemplo, de la esperanza de vida o de la tasa de alfabetización) a las oscilaciones de la coyuntura económica de un país en un cierto año a otro, él es muy pequeño. Sin embargo, en largo plazo, las variaciones de los indicadores sociales en un período analizado si llegan a ser relevantes.

Esta constante irregularidad del IDH brasileño, como puede ser verificado por la Tabla 2, puede ser atribuida, casi exclusivamente, a los cambios metodológicos, sobre todos, en el índice de renta, que sufrió diversos ajustes en su manera del cálculo. Por lo tanto, no irá a compararse con la evolución del IDH a largo de los informes, pero explicar sí el comportamiento de las variables y del índice del Brasil en el período analizado para las publicaciones del PNUD.

Tabla 2
Indicadores, índices, IDH y clasificación del desarrollo humano del Brasil
(1990 – 2004)

| Informes (IDH) | | | Indicadores, Índices e IDH del Brasil | | | | | | | | |
|---------------------|--------------------|-----------------|---------------------------------------|-----------------|----------------------------|---------------------------|---------------------|------------------|---------------------|-----------------|----------------|
| Año de los informes | Ranking del Brasil | Total de países | Esperanza de vida (años) | Índice de Salud | Tasa de alfabetización (%) | Tasa de matriculación (%) | Índice de Educación | PIB (PPA en USD) | | Índice de Renta | IDH del Brasil |
| | | | | | | | | pér capita | pér capita ajustado | | |
| 1990 ¹ | 80° | 130 | 65,0 | 0,650 | 78,0 | - | 0,740 | 4.307 | - | 0,963 | 0,784 |
| 1991 ² | 60° | 160 | 65,6 | 0,645 | 78,5 | 3,3* | 0,726 | 4.620 | 4.620 | 0,905 | 0,759 |
| 1992 ³ | 59° | 160 | 65,6 | 0,645 | 81,1 | 3,9* | 0,623 | 4.951 | 4.851 | 0,952 | 0,739 |
| 1993 ⁴ | 70° | 173 | 65,6 | 0,645 | 81,1 | 3,9* | 0,623 | 4.718 | 4.718 | 0,924 | 0,730 |
| 1994 ⁵ | 63° | 173 | 65,8 | 0,680 | 82,1 | 4,0* | 0,637 | 5.240 | 5.142 | 0,953 | 0,756 |
| 1995 ⁶ | 63° | 174 | 66,3 | 0,688 | 81,9 | 70 | 0,779 | 5.240 | 5.142 | 0,943 | 0,804 |
| 1996 ⁷ | 58° | 174 | 66,5 | 0,692 | 82,4 | 72 | 0,789 | 5.500 | 5.500 | 0,909 | 0,796 |
| 1997 ⁸ | 68° | 175 | 66,4 | 0,690 | 82,7 | 72 | 0,791 | 5.362 | 5.362 | 0,872 | 0,783 |
| 1998 ⁹ | 62 | 174 | 66,6 | 0,693 | 83,3 | 72 | 0,795 | 5.982 | 5.982 | 0,938 | 0,809 |
| 1999 ¹⁰ | 79° | 174 | 66,8 | 0,700 | 84,0 | 80 | 0,830 | 6.480 | - | 0,700 | 0,739 |
| 2000 ¹¹ | 74° | 174 | 67,0 | 0,700 | 84,5 | 84 | 0,840 | 6.625 | - | 0,700 | 0,747 |
| 2001 ¹² | 69° | 162 | 67,5 | 0,710 | 84,9 | 80 | 0,830 | 7.037 | - | 0,710 | 0,750 |
| 2002 ¹³ | 73° | 173 | 67,7 | 0,710 | 85,2 | 80 | 0,830 | 7.625 | - | 0,720 | 0,757 |
| 2003 ¹⁴ | 65 | 175 | 67,8 | 0,710 | 87,3 | 95 | 0,900 | 7.360 | - | 0,720 | 0,777 |
| 2004 ¹⁵ | 72 | 177 | 68 | 0,720 | 86,4 | 92 | 0,880 | 7.770 | - | 0,730 | 0,775 |

Fuente de los datos: Informes sobre Desarrollo Humano (PNUD: 1990–2004).

(1) los años señalados en la tabla son de las publicaciones de los informes sobre desarrollo humano, e no a los años de las estimaciones de las variables del IDH.

(2) Los valores de los índices del desarrollo humano brasileño no pueden a sea comparables con los anteriores en la razón de las alteraciones de los datos y de las metodologías que habían existido.

¹ Las estadísticas de esperanza de vida y del PIB pér capita son del año de 1987, las de la educación del año de 1985. La línea de la pobreza fue calculada en USD 4.861.

² Los dados de esperanza de vida son del año de 1990; los de la tasa de alfabetización de 1985,

En lo referente a la esperanza de vida de la gente brasileña, puede ser dicho que este indicador sufrió variaciones no muy significativas, tanto en términos absolutos cuanto relativos, el largo de los informes. La esperanza de vida que era 65 años, en 1990, pasó para 68 años, en 2004. Eso correspondió a una adición de solamente 4,6 % en la vida media de la población brasileña (correspondiendo 3 años más en la esperanza de vida dos brasileños). Se señala, sin embargo, que esta suave mejora, a partir de 1995, en el indicador de longevidad, puede a ser atribuida las alteraciones de los límites (superiores e inferiores) conferidos a esto indicador, e no en su desempeño. Se concluye, por lo tanto, que la esperanza de vida al nacer poco contribuyó para justificar las modificaciones del valor del IDH del Brasil.

No que dice respecto a la contribución de la educación, la composición de este índice fue modificada en el informe 1995. El indicador de escolaridad medio fue substituido por la tasa combinada de matriculación en escuelas

y los de la escolaridad media de 80. El índice de educación utiliza lo indicador años medios de escolaridad (valores en asterisco). El PIB per capita corresponde a media de los años de 1985-88, sendo a línea de la pobreza fichada en USD 4.829.

- ³ La esperanza de vida como la educación es del año de 1990. El PIB per capita, corresponde al año de 1987. El umbral de la pobreza colocó en USD 4.829.
- ⁴ El PIB per capita, ajustado según la línea de la pobreza, es del año de 1990.
- ⁵ Todas las estadísticas están del año de 1992, excepto por lo PIB per capita que es de 1991, y el valor de la renta per capita mundial era igual USS 5.120.
- ⁶ La tasa de matriculación combinada comenzó ser usada en el índice de educación, en vez de la escolaridad media.
- ⁷ Todas las estadísticas están del año de 1993, y la renta media mundial fue USD 5.711.
- ⁸ Todas las estadísticas están del año de 1994, siendo USD 5.835 la renta media mundial.
- ⁹ Todas las estadísticas utilizadas están del año de 1995, siendo USD 5.990 la renta media mundial.
- ¹⁰ Todas las estadísticas utilizadas están del año de 1997.
- ¹¹ Todas las estadísticas utilizadas están del año de 1998.
- ¹² Todas las estadísticas utilizadas están del año de 1999.
- ¹³ Todas las estadísticas utilizadas están del año de 2000, excepto la tasa de matriculación que fue del año de 1999.
- ¹⁴ Las estadísticas usadas están del año de 2001, excepto la tasa de matriculación que fue del año de 2000/01. El informe utiliza datos de los dos indicadores de educación del UIS para algunos países, y en otros de estimaciones nacionales.
- ¹⁵ Las estadísticas usadas están del año de 2002, excepto la tasa de matriculación que son del año de

(primaria, secundaria y terciaria), para mejorar la calidad de la estadística. Aunque los índices de educación producidos para los países, en este informe, no son comparables a sus valores computados en años anteriores, porque los parámetros usados no son los mismos, no se puede dejar de señalar la consecuencia de esta alteración metodológica, que levantó la clasificación del Brasil en la escala del desarrollo humano mundial.

Trazando un comparativo entre la escolaridad media y la tasa bruta combinada de matriculación en la escuela puede ser verificado la subida del índice de educación. Como el indicador de escolaridad media en el Brasil, por el informe de 1994, era de cuatro años, siendo el límite máximo siete de esta escala, su contribución en el índice de la educación correspondió, por lo tanto, solamente 57 % en el valor total de este indicador. Por otra parte, en el informe de 1995, la contribución que se refiere la tasa combinada de matriculación del Brasil estaba en 70 %, que es bien superior la contribución de la escolaridad media del Brasil. De esta manera, la situación relativa del Brasil, en términos de educación, fue beneficiada con el cambio de la metodología. Acabó en levantar el índice de la educación de 0,637 para 0,779, que correspondió exactamente a una adición en la orden de 22,3% en el valor de este índice.

Este aumento, por su parte, fue el grande responsable para la subida del IDH del Brasil, porque el índice de salud aumentó solamente 1,18% y el índice de renta sufrió una suave caída de 1,05%. El resultado final de esto causó la clasificación del país, en 1995, para la primera vez, en el grupo de los países considerados con alto desarrollo humano. Este hecho fue considerado una sorpresa para la comunidad científica y político mundial, en razón de los innumerables problemas sociales existentes en Brasil, por ejemplo miseria, concentración de la renta, entre otros.

En que dice respecto a las alteraciones en el cálculo de la renta se puede atribuir la mayoría de las variaciones sufridas para el IDH del Brasil a este indicador. Para comenzar la caída del valor del IDH del Brasil de la 59^o posición, en 1992, para 70^o, en 1993, interpretado como deterioración de la calidad de vida de la gente brasileña entre estos dos años, no pasó de un simple artificio metodológico. Como precisó Rodrigues (1994), aunque una caída en bienestar del país tiene realmente ocurrido, según el análisis de indicadores coyunturales, el IDH, como se configura, sería incapaz de reflejar eso, mismos que los datos utilizados en su cómputo fueron actualizados anualmente. La

degradación de la cualidad de vida en el Brasil ocurrió, no por los indicadores de esperanza de vida ni por los de educación, porque habían sido usados los mismos valores de éstos en el cálculo del IDH de estos dos años, como muestra la Tabla 2. Así, concluye Rodrigues, la disminución ocurrió debido a la inclusión de once repúblicas de la extinta URSS¹⁶ y la exclusión de Albania y de la Yugoslavia que estaban bien mejores clasificados que el Brasil.

Una vez más la subida repentina del bienestar en el Brasil, que promovió del 70° lugar, en el informe 1993, para 63°, en 1994, fue posible solamente al indicador de la renta. Así, según el PNUD, el PIB *per capita* brasileño (con paridad del poder adquisitivo en USD) fue para arriba de USS 4.718 (dato de 1990) para USS 5.240 (dato de 1991), que representó una subida significativa del 11,1%. Sin embargo, este resultado para el Brasil se debe considerar con restricciones, porque el bueno desempeño detectado por el PNUD, en este período, reflejó solamente el resultado metodológico de la conversión del PIB *per capita* nacional para el dólar, no consistió una mejora verdadera. Por otra parte, Rodrigues observa (1994), la adición de la renta verificado por el PNUD, residió en una contradicción con los datos de la PNAD del IBGE que señaló, con respecto a eso, una caída del 0,8% en la renta media del brasileño entre 1990 y 1991. Saliente, no obstante, que la declinación de los indicadores de renta de algunos países ayudó el Brasil a llegar en esa posición.

Otra vez más la ascensión repentina en el bienestar de la población brasileña, medida por el IDH, puede ser confirmada al indicador de renta. El índice pasó del 68° lugar, por el informe del 1997, para 62°, por el informe del 1998, alcanzando el valor más alto de IDH conseguido ya por el país, siendo igual los 0,809. Así, el Brasil se vuelve para pertenecer al grupo de los países considerados de alto desarrollo humano. Como puede ser evidenciado en la Tabla 2, tanto el indicador de salud, cuánto del nivel de educación, no habían sufrido adiciones significativas en estos dos años. El PIB real *per capita* del Brasil traspasó de USD 5.382 (dato de 1994) para USD 5.982 (dato de 1995), que correspondió un substancial aumento de la orden del 11,2 %. Aún que realmente ha sucedido a la subida del bienestar, porque este período refleja exactamente el principio del Plan Real, que trajo cierta mejora en la renta *per*

2001/02.

¹⁶ Las once repúblicas que habían sido incluidas, de la extinta URSS, fueran: Lituania, Estonia, Letonia,

capita del País, como señaló el análisis de indicadores coyunturales, el IDH no obtendría para capturarlo en tiempo. Este resultado no aparecería en el primer instante, en virtud de la manera por la cual se conforma el cálculo del IDH. Por lo tanto, se señala que el aumento del IDH fue resultado de alteraciones de la conversión del PIB *pér capita* con paridad del poder de adquisición en USD, que acabó el reflejar solamente las fluctuaciones coyunturales de economía.

El IDH del informe 1999 presentó una acentuada caída en la cualidad de vida de la población del Brasil, provocado, exclusivamente, para la modificación del criterio metodológico de la renta. La nueva metodología de cálculo del PIB *pér capita* consideraba que para los países con el nivel de la renta *pér capita* cerca de la renta brasileña, la renta sería menos importante como era en el método anterior¹⁷, e por lo tanto, deduciría toda la renta no sólo la parcela de la renta arriba de la renta media mundial. De acuerdo con Paulani y Braga (2000), el nuevo método de cálculo se convirtió en la clasificación del Brasil más realista, ajustando de una manera más sensible el peso de la variable renta en lo cómputo del índice. De esta manera, el IDH del Brasil bajó del 62º lugar, en 1998, para 79º, en 1999, dislocando el país quince posiciones abajo en lo ranking mundial, y que lo colocó, otra vez, para el grupo de países considerados de medio desarrollo humano.

El informe de 2000, por otra parte, demostró una suave subida en el valor del IDH del país con relación al informe anterior, en la orden de 1,08%. Esta variación tenía básicamente el índice de educación como responsable, porque los índices de renta y salud no habían sufrido ninguna alteración. De esta manera, el índice de la educación fue el causante de la subida en la clasificación mundial del IDH del país para 74º posición.

La tendencia de la rápida mejora del IDH brasileño se volvió para ser confirmado por el informe siguiente, que hizo con que el país avanzase cinco colocaciones en lo ranking mundial de 2001. Este hecho tiene dos explicaciones distintas. Primer se relaciona con la variación del IDH, en virtud de la subida, exclusivamente, del índice de renta, porque los índices de educación y de salud no habían conseguido variaciones expresivas. Otro dice respecto a la

Bielorrusia, Ucrania, Armenia, Georgia, Kazajstán, Azerbaijón, Moldavia e Turkmenistán.

¹⁷ Gormely (1995) argumentó que el cálculo anterior de la renta *pér capita* superestimaba su contribución en lo IDH. Otros autores que usaran similar argumentación fueran: McGillivray

nueva clasificación del Brasil. Esa se debe la supresión de doce países¹⁸ en este informe. Con estos el índice brasileño consiguió un ligero levante.

El informe de 2002 guardó la tendencia de la suave ascendencia del IDH del Brasil, siendo responsable otra vez el indicador de la renta. Señala que tenía ocurridos pequeños progresos en la tasa de alfabetización de adultos y en la esperanza de vida. Todavía éstos no habían sido bastantes fuertes para avanzar los índices brasileños de educación y de salud. Qué determinó la mejora del IDH brasileño fue el crecimiento de la renta *pér capita* ajustada por lo poder de adquisición. Sin embargo, el país se vuelve prácticamente la misma clasificación de 2000 en la graduación del mundo (73^a posición), con la vuelta de once naciones en el universo de los países analizados, donde seises¹⁹ de ellas tenían mejores colocaciones que el Brasil. De esta forma, se podía deducir una adición del estándar de renta *pér capita* de la población brasileña en lo período entre 1999 y 2000 (data de los datos usados por este informe). Sin embargo, este hecho no se parece ser compatible la caída del poder de adquisición señalada por diversos organismos nacionales.

El informe de 2003 demostró una mejora acentuada en lo IDH Brasileño ocasionado, una vez más, para las alteraciones de los datos estadísticos. Las variaciones de los indicadores de salud (esperanza de vida) y de renta (PIB real *pér capita*) había mantenido los respectivos índices en igual plataformas. De esta vez lo responsable para el aumento del IDH brasileño era el índice de educación. La subida del índice brasileño fue decurrente de la tasa combinada de matriculación en escuela. La UNESCO, responsable por los indicadores de educación, comenzó a adoptar las informaciones de la tasa de matriculación de estimativas nacionales de los gobiernos de los países. En el caso brasileño, esto implicó en una subida de 8,4 % en el índice de educación. Eso, por su parte, causó un aumento significativo en el IDH, que levantó a clasificación del país para 65^a posición.

Finalmente el informe de 2004 demostró una ligera caída en el IDH del país, causado, ahora, para los indicadores de educación (tasa de alfabetización),

(1991); Srinivassan (1994); Islam (1995); Acharya y Wall (1994)

¹⁸ Los países que no constaban de este informe fueran: Antigua y Barbuda, Cuba, Dominica, Granada, Islas Salomón, Iraq, Santa Lucía, Saint Kitts y Nevis, Santo Tomé y Príncipe, San Vicente y Granadinas, Seychelles y Vanuatu.

una vez que la UNESCO se volvió para hacer las estimaciones de éstos en la población brasileña. Este hecho, junto con la incorporación de un país²⁰, mejor posicionado de que el Brasil en la clasificación mundial de 2004, trajo una caída del IDH brasileño en nueve posiciones en lo ranking mundial. Esto acabó por jugar el país para la 72^a posición, a bajo de muchos países del continente latino americano, que antes estaba en el frente, como será verificado en la sección siguiente.

4. La Evolución del índice de desarrollo humano del Brasil en relación con los países de la América Latina y el Caribe.

La Tabla 3, presenta la evolución del IDH del Brasil y de los países del América Latina y el Caribe, en los últimos veintisiete años, según el informe 2004, basado en un conjunto de estadísticos y de procedimientos metodológicos comparables entre sí mismo, de acuerdo con la metodología en el vigor.

Saliente, como puede ser observado por la Tabla 3, la mayor parte de los países que alcanzaron tasas del crecimiento inferior al media latina-americana tenían los índices más arriba entre los países del continente. Por otra parte, los países que habían conquistado las mayores tasas del crecimiento, excepto el Brasil, tenían los más bajos índices del continente.

Delante de este panorama histórico, se observa que el IDH del Brasil intentó la mejora considerable durante todo el período. Más específicamente, el análisis del IDH divulga una subida continua en las últimas décadas. No obstante, muestre que este desempeño fue más acentuado, principalmente, la década pasada, cuyo valor de este índice alcanzó lo tercio superior del intervalo de clasificación de desarrollo humano medio.

En ese contexto, señalase también, como puede ser visto por la Tabla 3, que el IDH brasileño estaba arriba, en todo el período, del IDH mundial. Sin embargo, esta constatación no verifica en lo referente a los países de América Latina y el Caribe. El IDH del Brasil era levemente inferior al índice de los países latino-americanos en casi todo el período, excediendo este solamente en la década pasada. Esto puede ser atribuido al desempeño humano inicial de algunos países en esto continente en lo referente al Brasil (Argentina, Chile, Uruguay, Venezuela, entre otros).

¹⁹ Saint Kitts y Nevis, Seychelles, Antigua e Barbuda, Cuba, Dominica e Santa Lucía.

²⁰ El informe de 2004 incorporó dos países al ranking del IDH: Tonga (que entró en la 63^a posición)

Tabla 3

Tendencias del IDH del Brasil e de los países latino-americanos seleccionados (1975 – 2002)

| Países de la América Latina y el Caribe | IDH | | | | | |
|---|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| | 1975 | 1980 | 1985 | 1990 | 1995 | 2002 |
| IDH medio de los países latinoamericanos | 0,662 | 0,684 | 0,699 | 0,714 | 0,732 | 0,760 |
| Barbados | 0,804 | 0,827 | 0,837 | 0,851 | 0,859 | 0,888 |
| Argentina | 0,784 | 0,799 | 0,808 | 0,810 | 0,832 | 0,853 |
| Saint Kitts y Nevis | – | – | – | – | – | 0,844 |
| Chile | 0,703 | 0,738 | 0,761 | 0,784 | 0,814 | 0,839 |
| Costa Rica | 0,745 | 0,770 | 0,774 | 0,791 | 0,810 | 0,834 |
| Uruguay | 0,759 | 0,779 | 0,785 | 0,803 | 0,816 | 0,833 |
| Bahamas | – | 0,809 | 0,820 | 0,825 | 0,812 | 0,815 |
| Cuba | – | – | – | – | – | 0,809 |
| México | 0,688 | 0,734 | 0,753 | 0,761 | 0,776 | 0,802 |
| Trinidad y Tobago | 0,735 | 0,768 | 0,786 | 0,791 | 0,793 | 0,801 |
| Antigua y Barbuda | – | – | – | – | – | 0,800 |
| Panamá | 0,708 | 0,735 | 0,746 | 0,748 | 0,771 | 0,791 |
| Suriname | – | – | – | – | – | 0,780 |
| Venezuela | 0,716 | 0,730 | 0,739 | 0,759 | 0,768 | 0,778 |
| Santa Lucía | – | – | – | – | – | 0,777 |
| Brasil | 0,644 | 0,680 | 0,695 | 0,714 | 0,739 | 0,775 |
| Colombia | 0,661 | 0,689 | 0,706 | 0,727 | 0,751 | 0,773 |
| Jamaica | 0,687 | 0,695 | 0,699 | 0,726 | 0,737 | 0,764 |
| Perú | 0,642 | 0,672 | 0,696 | 0,706 | 0,733 | 0,752 |
| San Vicente y las Granadinas | – | – | – | – | – | 0,751 |
| Paraguay | 0,667 | 0,701 | 0,708 | 0,719 | 0,738 | 0,751 |
| Granada | – | – | – | – | – | 0,745 |
| Dominica | – | – | – | – | – | 0,743 |
| República Dominicana | 0,617 | 0,648 | 0,670 | 0,678 | 0,699 | 0,738 |
| Belice | – | 0,707 | 0,717 | 0,747 | 0,768 | 0,737 |
| Ecuador | 0,630 | 0,674 | 0,696 | 0,710 | 0,719 | 0,735 |
| El Salvador | 0,590 | 0,590 | 0,610 | 0,648 | 0,686 | 0,720 |
| Guyana | 0,677 | 0,683 | 0,679 | 0,697 | 0,706 | 0,719 |
| Bolivia | 0,512 | 0,548 | 0,580 | 0,603 | 0,635 | 0,681 |
| Honduras | 0,517 | 0,568 | 0,599 | 0,624 | 0,646 | 0,672 |
| Nicaragua | 0,565 | 0,576 | 0,584 | 0,589 | 0,624 | 0,667 |
| Guatemala | 0,510 | 0,546 | 0,559 | 0,583 | 0,613 | 0,649 |
| Haití | – | 0,443 | 0,459 | 0,455 | 0,448 | 0,463 |
| IDH medio de los países del mundo | 0,597 | 0,634 | 0,648 | 0,666 | 0,676 | 0,729 |

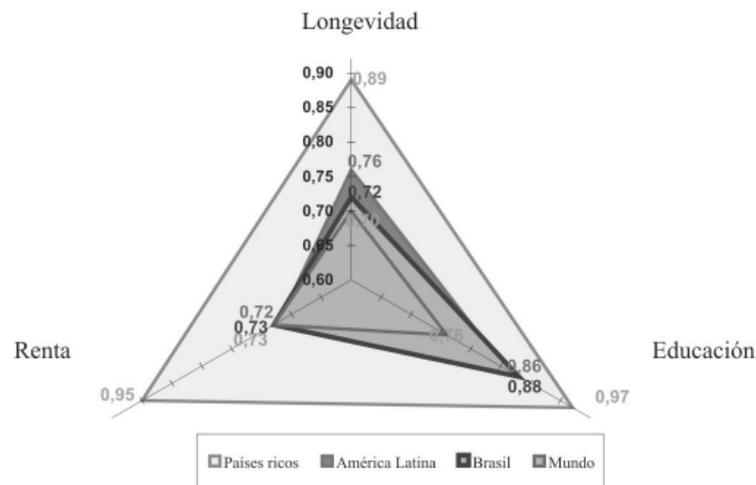
Fuente de los datos: elaborado por el autor a partir del Informe de Desarrollo Humano (2004).

- (1) Los valores del IDH fueran calculados con metodologías y series de datos consistentes entre sí.
- (2) A pesar de los informes del PNUD tienen comenzado a ser publicados solamente en 1990, el año más temprano por cuál existen todos los datos disponibles para el cálculo del IDH es de 1975.
- (3) Los años en la tabla corresponden exactamente a las estimaciones de las variables que forman el IDH.
- (4) El PNUD elabora estadísticas para exactamente treinta y tres países de la América Latina y del Caribe.

En la relación las tres dimensiones que componen el IDH (renta, educación y longevidad), se verifican que esta última fue la de menor contribución para subida del índice del país. Por otra parte, la dimensión de educación, que refleja las condiciones de alfabetización y de matriculación en escuelas de la población, era donde el Brasil alcanzó los resultados más significativos.

Gráfico 1

Comparación de las dimensiones del IDH entre los países Ricos; América Latina; Brasil y Mundo



Fuente de los datos: elaborado por el autor a partir del Informe sobre Desarrollo Humano (2004).

En respecto la dimensión de renta, el Brasil²¹ demuestra la 63ª mayor posición de la renta *pér capita* entre los ciento y setenta y siete países que constan del informe de 2004 del PNUD. El país tiene el mismo índice de renta media mundial de los países del informe y es levemente superior al índice de la América Latina y el Caribe. (Gráfico 1)

y Timor-Leste (158ª colocación).

²¹ Los índices brasileños son: 0,72 para la salud (longevidad); 0,73 para la renta (PIB *pér capita*) e 0,88 para la educación (tasas de matriculación y alfabetización). Los índices latino-americanos son: 0,76 para la salud; 0,72 para la renta y 0,86 para la educación. Los índices que expresan la media mundial son: 0,70 para la salud; 0,73 para la renta y 0,76 para la educación; y los de

El Brasil, por otra parte, ocupa la 62^a clasificación mundial entre en el universo de países del último informe, en la dimensión de educación. El problema más grande de este índice está en la cantidad de analfabetos del país. En comparación con la América Latina, puede decir que el Brasil alcanzó resultados muy lentos en este indicador con relación a los países de este continente. Países, por ejemplo, como Panamá, Suriname, Venezuela y Paraguay, que poseen renta *pér capita* inferior la renta brasileña, habían conseguido levantar su tasa de alfabetización bien arriba de la tasa brasileña. Así este hecho reduce la posición del país en el desempeño de este indicador, una vez que él posee, según el informe (2004), la 16^a mejor tasa bruta combinada de matriculación en escuelas y solamente la 97^a mejor tasa de alfabetización de adultos de los países que residen en esto informe.

En lo referente a la esperanza de la vida al nacer, la situación es más seria. El Brasil posee, según el informe (2004), esperanza de vida menor que muchos países con la mitad de la su renta *pér capita*, y o de países que están en posición muy abajo en la clasificación brasileña del IDH. Todavía el Brasil ha obtenido esfuerzos para levantar paulatinamente su longevidad entre 1975 y 2002. Sin embargo, este avance está mucho abajo del necesario a conquistar mejor posiciones mundiales, una vez que el país ocupa solamente la 111^a posición en lo ranking mundial de este indicador. El bajo desempeño del indicador brasileño puede ser atribuido, principalmente, a los dos factores sociales: tasa de la mortalidad infantil, sobre todos, en las áreas rurales, y la tasa de homicidios, en los grandes centros urbanos

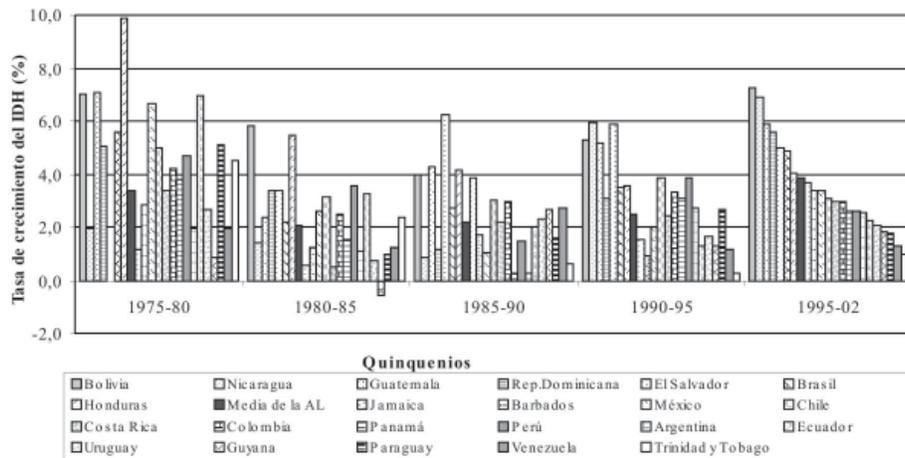
En resumen, el Brasil si más se acerca a los países ricos en la dimensión de educación y es más distante en la variable renta. El país posee exactamente igual índice de renta media mundial. Sobrepasa la media mundial en esperanza de vida y en educación. Supera a media de los países latino americanos en renta y educación, pero está abajo de la media de este continente en el indicador de expectativa de vida. (Gráfico 1)

A pesar del este el Brasil viene obteniendo tasas de crecimiento superiores a de diversos países de la América del Sur y el Caribe. Como puede ser visto por la Tabla 3 1, en 1975, el IDH brasileño era inferior al de algunos países latino-americanos, como Paraguay, Guyana y Jamaica. Diez años más tarde, el IDH del Brasil era superior al índice de la Guyana. Ya, en 1995, se excedió al índice de la Jamaica y del Paraguay. En 2002, estaba arriba del índice de Colombia, decurrente de un crecimiento continuo a lo largo del período.

Aliado a esto está el avance del IDH del Brasil, cuando comparado con el progreso más lento de otros países latino-americanos que estaban en una situación inicial mejor que la brasileña. Países como Venezuela y Colombia, por ejemplo, habían comenzado, en 1975, con un IDH mucho más alto con relación al IDH brasileño. Sin embargo, el Brasil hizo progresos mucho más rápidos que estos, cuando se comparan los valores del IDH, en 2002.

Gráfico 2

Tasas de crecimiento quinquenales del IDH de países latino-americanos seleccionados (1975-02)



Fuente de los datos: Tabla 3.

(1) La laguna, entre 1975-80, corresponde al IDH de El Salvador que permaneció estancado en ese período.

(2) El último quinquenio incluyó 2002 por dos razones: no tiene disponibilidad de ciertos datos en 2000 y las estadísticas de 2002 son más actuales.

En lo referente a esta verificación, el Gráfico 2 muestra las tasas de crecimiento quinquenal del IDH del Brasil y de países seleccionados de América Latina y el Caribe en el período entre 1975 y 2002. Como puede ser observado, la tasa de crecimiento del IDH de la mayor parte de los países del continente fue más intensa en el primer quinquenio

En que dice respecto al Brasil, la tasa del crecimiento del IDH fue levemente superior la media del continente latino en todo el período. Sin embargo, el

crecimiento del IDH brasileño como el de los países latino-americanos, no ocurrió de forma uniforme a lo largo de los quinquenios

En el principio de la serie estadística (1975-80), observase que la tasa de crecimiento del IDH del Brasil era muy superior que la tasa latino-americana (las tasas habían sido, respectivamente, 5,6 % y 3,4 %). En los dos quinquenios subsiguientes, que entienden los períodos entre 80 hasta 1990, habían presentado evolución constante del IDH brasileño, siempre superior la media de los países de la América del Sur y el Caribe, pero en menor grado. La tasa de crecimiento brasileña de 1980-85 fue 2,2 % y de los países latino-americanos igual 2,1 %. Ya en 1985-90 las tasas habían estado, respectivamente, en 2,7 % y 2,2 %.

Por otra parte, los últimos dos períodos presentaron un crecimiento acentuado del IDH brasileño (3,5% en 1990-95 y 4,9 % en 1995-02), no siendo comportamiento igual evidenciado para lo continente latino. En otras palabras, este crecimiento estaba bien arriba de la media dos países latino-americanos (2,5% en 1990-95 y 3,9 % en 1995-02). Sin embargo, cuando se analiza la evolución del IDH en todo el período, destacase que la mayoría de los países latinos americanos, y también el Brasil, consiguió mayores tasas de crecimiento en primer y último quinquenios.

5. Consideraciones Finales

A lo largo de las décadas pasadas, el patrón de vida de la población brasileña avanzó muy en el área social, aunque el desarrollo económico del Brasil no ha sido lo ideal. De acuerdo con los datos divulgados por la ONU (2004) el perfil de la educación en el Brasil mejoró muy en las últimas décadas. La tasa de analfabetismo fue reducida, aumentó substancialmente el número de matriculas en escuelas y creció la escolaridad media, entre otros hizo. El mismo constatación se puede ampliar a la salud. La esperanza de vida fue para arriba y la mortalidad infantil bajó perceptiblemente, principalmente, en los años noventa. Los avances se pueden ampliar hasta en el área económica. Actualmente el Brasil aparece entre las naciones de mayor economía del mundo en términos de PIB total.

Sin embargo, qué se está investigando son las variaciones anuales de los indicadores sociales y económicos que entran en la construcción del IDH,

cuando si abstraen las alteraciones metodológicas que habían ocurrido a lo largo de los informes del PNUD. En lo referente a los indicadores de esperanza de vida, tasa de alfabetización y tasa combinada de matriculación del Brasil, en un cierto año hasta otro, se verifica que las variaciones de estos variables no tenían sido muy significativas. Aunque habrían ocurridas sensibles alteraciones en estos indicadores en alguno período, el IDH no obtendría reflejar las sensibles mejoras o deterioraciones en el desempeño social del país, en un corto espacio del tiempo, una vez que éstos corresponderían, de tal manera, sólo ligeras variaciones en el índice de educación y de salud. Solamente con un análisis del período más largo, por lo menos una década, que podría ser observado estas alteraciones.

Por otra parte, las variaciones del indicador de renta, que es una variable del carácter puramente coyuntural, provocan un peso preponderante en las variaciones anuales del IDH y, por lo tanto, en la clasificación mundial de desarrollo humano de los países de un año para otro. Más específicamente, en el caso brasileño, las variaciones del PIB *pér capita* en el dólar PPA, calculado por el PNUD, no representan la situación verdadera del indicador de renta del país, porque no reflejan la distribución de la renta ni del nivel de la pobreza. Además, el cálculo de un único índice (o medio), en un país que presenta grandes disparidades en los valores del un atributo cualquier, no representará adecuadamente el nivel del bienestar de eso atributo en su población.

Se observa, finalmente, que a pesar de la metodología de cálculo, en los informes del PNUD, estar en constante evolución técnica, con el objetivo de mejorar las estadísticas componentes del índice, todavía sigue la laguna en que dice respecto el análisis de los indicadores de pobreza y distribución de renta. Saliente, sin embargo, que el IDH es un índice relativamente reciente, y siendo así posibles avances metodológicos estarán por venir.

Bibliografia

- Acharya, Arnab; Wall, Howard J. (1994). *An evaluation of united nations human development index*. Journal of Economic and Social Measurement, v.1, n.20, p.51-65.
- Banco Mundial (2004) *Total GNI 2003, Atlas method*. Disponível na internet via: <http://www.worldbank.org/data/datatopic/GNI.pdf>. Arquivo capturado em dez
- Gormely, Patrick; J. (1995). *The human development index in 1994: impact of income on country rank*. Journal of Economic and Social Measurement, v. 4, n. 21, p. 253 -267.
- Islam, Sadequl; (1995). *The human development and per capita GDP*. Applied Economics Letters, v. 5, n. 2, p. 166 -67.
- Mcgillivray, Mark (1991). *The human development index: yet another redundant composite development indicator?*. World Development, v. 19, n. 10, p. 1461 -68.
- Paulani, Leda M., Braga, Márcio B. (2000). *A nova contabilidade social*, São Paulo: Saraiva, 2000.
- Programa das Nações Unidas para o desenvolvimento - PNUD (1990). *Relatório de desenvolvimento humano 1990: conceito e medida do desenvolvimento humano*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1991). *Relatório de desenvolvimento humano 1991: financiando o desenvolvimento humano*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1992). *Relatório de desenvolvimento humano 1992: dimensões globais do desenvolvimento humano*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1993). *Relatório de desenvolvimento humano 1993: participação das pessoas*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1994). *Relatório de desenvolvimento humano 1994: segurança humana*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1995). *Relatório de desenvolvimento humano 1995: questões de gênero*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1996). *Relatório de desenvolvimento humano 1996: crescimento sem emprego*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1997). *Relatório de desenvolvimento humano 1997: desenvolvimento humano e pobreza*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1998). *Relatório de desenvolvimento humano 1998: consumo alarga fosso entre ricos e pobres*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (1999). *Relatório de desenvolvimento humano 1999: globalização com uma face humana*. Lisboa: Tricontinental.

- ____ (2000). *Relatório de desenvolvimento humano 2000: direitos humanos e desenvolvimento humano*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (2001). *Relatório de desenvolvimento humano 2001: fazendo as novas tecnologias trabalhar para o desenvolvimento humano*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (2002). *Relatório de desenvolvimento humano 2002: aprofundar a democracia num mundo fragmentado*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (2003). *Relatório de desenvolvimento humano 2003: objetivos de desenvolvimento do milênio*. Lisboa: Tricontinental.
- ____ (2004). *Relatório de desenvolvimento humano 2004: liberdade cultural num mundo diversificado*. Lisboa: Tricontinental
- Rodrigues, Maria Cecília P. (1993). *O índice do desenvolvimento humano (IDH) da ONU*. Conjuntura Econômica, Rio de Janeiro, v. 47, nº 7, jul.
- ____ (1994). *Por que o Brasil subiu no ranking do desenvolvimento?*. Conjuntura Econômica. Rio de Janeiro, v. 48, n. 9, set.
- ____ (1995). *Desenvolvimento humano no Brasil surpreende ONU*. Conjuntura Econômica. Rio de Janeiro, nov.
- SRinivasan, T. N. (1994). *Human development: a new paradigm or reinvention of the wheel?* American Economic Review, n. 84, p. 238-243.

Contenido

| | |
|---|-----|
| Presentación | 7 |
| Nota biográfica: <i>Juan Gonzalo Restrepo Londoño</i> | 9 |
| Apuntaciones para un análisis, desarrollo y expansión del comercio antioqueño en el siglo XX. Dr. Juan Gonzalo Restrepo Londoño | 11 |
| La historia empresarial: una dimensión para la formación de jóvenes emprendedores. Víctor Álvarez Morales | 18 |
| Los cambios en el control de mando en las firmas según la teoría de agencia: una hipótesis para explicar el surgimiento del Sindicato Antioqueño. Diana Londoño Correa | 46 |
| La gestión de la empresa pública: lecciones de una empresa de servicios públicos. Juan Carlos López Díez | 70 |
| Anotaciones generales sobre la historia empresarial de Valledupar (1950-1980): Una mirada desde el sector agropecuario. Blanca Nubia Zapata Ríos | 81 |
| Una aproximación histórica a los negocios internacionales y a la presencia extranjera en la Antioquia del siglo XIX. María Alejandra Calle Saldarriaga. | 113 |
| RESEÑA: Fuentes Documentales para la Historia Empresarial. | 133 |